

Pensamientos ajenos y propios.

" La igualdad ante la ley es completa, pero hay privilegios de hecho que resisten tenazmente. Quien puede disponer de grandes medios financieros, de la prensa, de la banca, disfruta también en nuestras sociedades de una situación privilegiada, que a veces es superior a las mismas leyes. En casi todas partes se ha introducido el sufragio universal, pero prácticamente es perturbado por la influencia de una prensa plotocriática, casi siempre insidiosa y a menudo inmoral ".

" Esta situación privilegiada se consigna especialmente por el Poder, y de tal manera se perpetúan las oligarquías ".

La idea de elección implica la idea de selección. Ahora bien, la selección se halla subordinada muchas veces a exigencias locales, a exigencias de partido. Donde hay sistemas electorales basados en el método proporcional y en grandes circunscripciones, donde se vota por listas y por personas un gran número de nombres, tiene más probabilidades de afirmarse la medianía con pretensiones. Norte América e Inglaterra han resistido hasta ahora esa peligrosa tendencia. Cuando lucha un hombre contra otro hombre se aprecian mejor las cualidades personales de inteligencia, honradés y competencia; pero cuando se trata de votar por una lista conservadora, liberal, socialista o confesional, el criterio del mérito y de las aptitudes desaparecen y hay un gran peligro de que prevailezcan hombres mediocres o insignificantes y de que los grandes organizadores de elecciones se transformen en candidatos ".

" En todos los países de civilización latina, la elocuencia parlamentaria es una de las causas principales de debilidad en los regímenes parlamentarios. Basta leer los diarios de sesiones de las Cámaras para ver el uso excesivo que se hace de la palabra. En la céle-

bre novela de Turguenef, Padres e Hijos, Larazof, que es como el padre del nihilismo, dice a su romántico amigo Kirsanof : Te ruego que no seas elocuente.....".

Lamartine : " Todo francés que ha alcanzado la edad de hombre es ciudadano; todo ciudadano es elector; todo elector es soberano. El derecho es igual para todos y es absoluto. Ningún ciudadano puede decir a otro : Yo soy más soberano que tú ".

El Diario Nicaragüense pretende que entre nosotros el único soberano sea el Presidente

De Man - " Han hecho de la República de los soviets una institución con todas las taras del parlamentarismo occidental, espíritu partidista, hipertrofia de las asambleas consultivas, burocracia, formación de la opinión pública por el gobierno, sin las ventajas resultantes de la libertad de oposición "

" A muchos oradores parlamentarios hay que repetirles con Bolleau : Antes que hablar bien aprended a pensar. Es difícil encontrar un orador profesional que tenga un pensamiento, mucho menos una coherencia, y mucho menos todavía facultades para la acción "

Glots : " El orador nunca pierde de vista la elocuencia. Prefiere ufanarse de un acto que realizarlo. Montesquieu, hablando de Catón y Cicerón dice justamente : En Cicerón lo accesorio era su virtud; en Catón, la gloria. Cicerón se consideraba siempre el primero; Catón se olvidaba siempre de sí mismo. Este quería salvar a la República por ella misma; aquél para ufanarse de ello. Aquí se ve toda la diferencia

entre el carácter moral profundo y el carácter oratorio ". Por otro nombre verbo motor.

" Luciano, en su diálogo El Parásito, se burlaba de los oradores. No solo Isócrates era hombre muy temeroso, sino que Democades, Esquines, Filócrates, al primer anuncio de la guerra de Filipo de Macedonia se portaron vilmente. ¿Qué diré de Hiperides, Demóstenes, Licurgo ?. Armaban mucho ruido en las asambleas y se desahogaban en invectivas contra Filipo. Luciano se ría de todos aquellos oradores tan terribles y amenazantes en las asambleas y tan prudentes en el peligro. Quizá la humanidad no ha cambiado mucho ".

Podría decirse igual cosa de la prensa. Terrible con la pluma en la mano, pusilánime si en vez de aquella toma el fusil para defender la libertad.

Bryce dice que cuando los romanos se sintieron seguros tras de sus grandes victorias, abandonáronse a las abstracciones de la elocuencia y la gracia. Esta seguridad y la debilidad de los enemigos hizo que el pueblo romano, al conceder el consulado, ya no se fijara en la virtud, sino en la gracia, elevando a semejante grado a quienes mejor sabían entretener a los hombres, no a aquellos que mejor sabían vencer a los enemigos. De los que tenían más gracia descendieron a los que tenían más poder, de manera que los buenos, por culpa de tal prelación, quedaron completamente excluidos ".

Algo de esto ha pasado y pasa en Nicaragua. La República está llegando al período de la oratoria y de la gracia, y por eso va a perder.